

**Cita con el ARTE**

**GENOVEVA CASANOVA**

De *HOMBRES*, aves y perros

Este verano cayeron en mis manos tres de los libros más fascinantes que he leído en mucho tiempo. Dos de los autores estaban nominados este año al Premio Princesa de Asturias, y la calidad de los textos es tal que no habrá sido una decisión sencilla para el jurado. El primero fue *El hombre que amaba a los perros* (Tusquets), de Leonardo Padura, que resultó ganador del galardón. Este libro es el exquisito relato que hace un veterinario cubano sobre sus encuentros con un hombre que paseaba por la playa acompañado de sus galgos rusos. A través de estas conversaciones se va reconstruyendo la vida de Trotsky, asesinado finalmente en Coyoacán (México), en 1940.

Los otros dos libros fueron muy especiales, por lo que creo que su lectura será también inolvidable para quien no los conozca aún. Haruki Murakami, en *Hombres sin mujeres* (Tusquets), entra de una forma increíblemente natural, limpia, en lo más íntimo de la soledad en torno a las relaciones amorosas. Sin adornos ni exagerados recursos líricos, golpea los pensamientos más secretos que la



Leon Trotsky y su asesino, Ramón Mercader, protagonizan la novela de Leonardo Padura, *El hombre que amaba a los perros*.



conciencia suele rechazar con vergüenza, y que confrontan al hombre con la falta de mecanismos y recursos de afecto. En cierta manera, con esa sencilla elegancia asiática de la literatura actual, me recuerda a la coreana Shin Kyong Sook, en *Por favor cuida de mamá* (Grijalbo); una bellísima historia sobre la pérdida de la madre. Murakami es más sobrio en la honestidad de sus relatos, en los que demuestra maestría, y Sook ataca deliberadamente todos los sentimientos de

culpabilidad que azotan a una persona con la pérdida de una madre de familia. Sin embargo, va dibujando, sin percatarnos, la voz de un ave, de un pequeño pajarito que al final otorga la despedida en la última, más sencilla y amorosa oración, una oración que deposita en las manos de Dios a la persona perdida y que permite desde la fe y la paz una casi imperceptible sonrisa: *Por favor cuida de mamá.* ●



Sobre estas líneas, imagen de tres generaciones de Anna Maria Maiolino; a la derecha, fotografía de Gertrude Käsebier.



**Versiones de una madre**

La *grande madre*, la gran exposición organizada por la Fondazione Trussardi en el Palazzo Reale de Milán, no es una muestra cualquiera. 400 obras de arte ocupan las 29 salas del palacio para explorar la evolución de la iconografía de la maternidad (a menudo, más transgresora y descarnada de lo que imaginamos) a lo largo del siglo XX. Fotografías de Cindy Sherman, pinturas de Leonora Carrington, piezas de Louise Bourgeois e instalaciones de Nari Ward que retratan la concepción y la crianza como un campo de batalla en el que lo más doloroso es la ausencia. Hasta el 15 de noviembre.

Fotos: GettyImage/DR.